

¿Desarrollo



Soste... Qué?



Guía didáctica

INTRODUCCIÓN

Cada una de las siguientes páginas, en correlación al número que se indica en el encabezado, contiene preguntas para dinamizar cada panel de esta exposición.

Para trabajar con el alumnado proponemos dividir a la clase en seis grupos. Cada grupo trabajará un panel (los paneles 5 y 6 se trabajan juntos), debiendo responder a las preguntas que se les plantean. Esto supone la lectura del panel por parte del grupo. Para ello se puede dar un tiempo de unos 15 minutos.

Posteriormente, cada grupo deberá explicar, al resto de la clase, el panel que le haya tocado. Se ha de hacer hincapié en que no se trata de leer las respuestas de sus preguntas, sino de explicar los contenidos del panel.

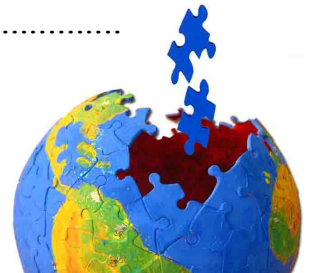
El panel número ocho, se propone que sea el profesorado quien lo explique a modo de mensaje final.

Al final hemos introducido un texto que sirve para reflexionar sobre la situación actual de la Tierra y las posibilidades que da “el desarrollo sostenible” para salir de la encrucijada en la que nos encontramos.

1. ¿Desarrollo Soste... Qué?

Descubre en el texto los problemas que afectan a nuestro Planeta.

.....
.....
.....
.....



¿Qué otras piezas pueden formar parte del puzzle?

.....
.....
.....
.....
.....



Explica con tus palabras qué entiendes por desarrollo sostenible.

.....
.....
.....
.....
.....

2. Tú manera de vivir provoca problemas.

¿Cuántas cosas puedes adquirir en un centro comercial? ¿Crees que realmente todas ellas son necesarias para vivir?

.....
.....
.....
.....
.....



¿Sabrías decir a donde van las 66.000 toneladas de residuos que se generan diariamente en España?

.....
.....
.....
.....
.....



Cita tres ejemplos de problemas ambientales originados por nuestra forma de vivir.

.....
.....
.....

3. Una tarta enorme pero injustamente repartida.



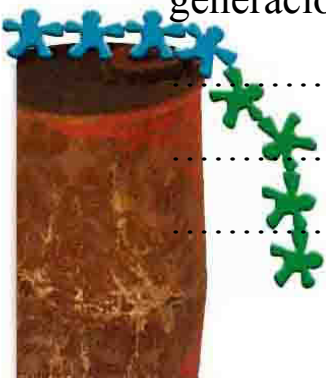
¿Qué recursos naturales crees que estamos utilizando para mantener nuestro sistema de vida? ¿Crees que los utilizamos adecuadamente?

.....
.....
.....
.....
.....

Un niño que vive en África, ¿vive con las mismas comodidades que tú? ¿Qué pasaría si todas las personas del planeta gastáramos igual cantidad de agua, energía, ropa, alimento...?

.....
.....
.....
.....
.....

¿Crees que a este ritmo de consumo y degradación de la naturaleza, aseguramos un buen futuro para las próximas generaciones?



.....
.....
.....

4. Tú calidad de vida significa mucho más que dinero en el bolsillo.

Piensas que tu calidad de vida depende únicamente de tus posibilidades económicas

.....
.....
.....
.....

En función de la importancia que tienen para ti las tarjetas representadas en el panel, ordénalas. Donde colocarías el dinero.



.....
.....
.....

¿Podrías explicar con tus palabras el equilibrio:

economía-medioambiente-sociedad?

.....
.....
.....
.....



5. La cara oculta de tu estilo de vida.

6. Hay otra manera de hacer las cosas.

¿Qué entiendes por comercio justo? Has adquirido alguna vez un producto de este tipo.

.....
.....
.....
.....

Encuentra las diferencias entre un tomate convencional y uno ecológico.

.....
.....
.....
.....
.....



¿Qué otras energías alternativas conoces? ¿Contaminan menos?

.....
.....
.....
.....



7. Planificando un futuro mejor.

¿Crees que si todos depositamos el papel en el contenedor azul y utilizamos papel reciclado disminuiría la tala de árboles? Razona tu respuesta.

.....
.....
.....
.....
.....

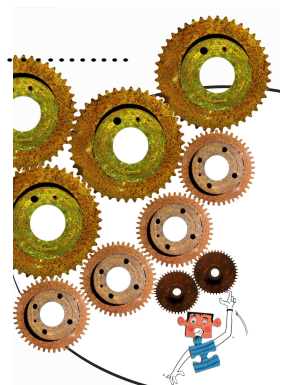


Pon otro ejemplo de una acción local que pueda repercutir globalmente.

.....
.....
.....
.....

Explica con tus palabras que son las Agendas 21

.....
.....
.....
.....



¿Qué es el desarrollo sostenible?

El mundo está cambiando. Cada año se pierden unos 13 millones de hectáreas de bosques naturales a nivel mundial, aproximadamente la superficie de Nicaragua. Muchas especies animales y vegetales se extinguen continuamente en el mundo, algunos especialistas sitúan la cifra hasta en 17.000 por año, es decir, casi dos por hora. Los recursos pesqueros mundiales se están esquilmando a un ritmo tal que en 2046 se calcula que los habremos agotado. La temperatura del planeta está aumentando y el precio del petróleo se incrementa porque sus reservas disminuyen. En el lado social y humano, uno de cada 5 habitantes del mundo vive con menos de un dólar diario (0,78 €) y uno de cada 7 parecen hambre de forma crónica. Catorce millones de menores son huérfanos a causa del SIDA, principalmente en los países no desarrollados, y 300 millones de personas mueren en África afectados por el paludismo por no disponer de los medicamentos adecuados. En muchísimos casos, la paga de fin de semana de un niño europeo equivale al presupuesto mensual de una familia del tercer mundo.

¿Es este un mundo justo para todos? ¿Es este un planeta que pueda asegurar la supervivencia de las actuales y futuras generaciones de una forma igualitaria y sin destruir nuestros preciados tesoros naturales? Está claro que, hoy por hoy, no. Y cada paso hacia esa insostenibilidad será mucho más costoso de revertir. Pero hay esperanza. Todavía estamos a tiempo de tomar un nuevo rumbo.

En esta línea, ya desde la década de los 80 del pasado siglo, surge un nuevo concepto de progreso y desarrollo: el

desarrollo sostenible o desarrollo continuado. Un nuevo enfoque en el que se compatibilizan los aspectos ambientales, con los económicos y los sociales, desde una perspectiva solidaria tanto entre las generaciones actuales como con las venideras.

El desarrollo sostenible es un “camino por andar”, en el que se valora la calidad de poder disfrutar de una atmósfera más limpia, de una naturaleza en buen estado, de un paisaje cuidado, de una educación y una sanidad al alcance de todos. Un camino en el que la velocidad en que usamos los bienes naturales es más lenta que la de su capacidad de regeneración natural. Un camino que lleva a que los índices de pobreza disminuyan y a que todo el mundo pueda acceder a bienes básicos como el agua potable. Un camino, en definitiva, en el que se prima el uso de energías limpias como la solar o eólica, el consumo responsable, la reducción de los residuos, el reciclado, el comercio justo y solidario, una agricultura más acorde con el medio, el respeto a otras culturas,...

No cabe entrar en el desánimo, este camino se puede andar con el esfuerzo y la participación de todos. A medida que cambiemos nuestros hábitos y costumbres diarias, que pensemos en clave global y actuemos localmente, podemos construir entre todos ese mundo más sano social y ambientalmente.

Pequeñas mejoras a nivel local, desde nuestra casa, nuestro barrio, nuestro pueblo, nuestra isla, irán mejorando también los grandes problemas de nuestro planeta. ¿Cómo? Informándonos, participando y actuando, desde la sostenibilidad.